

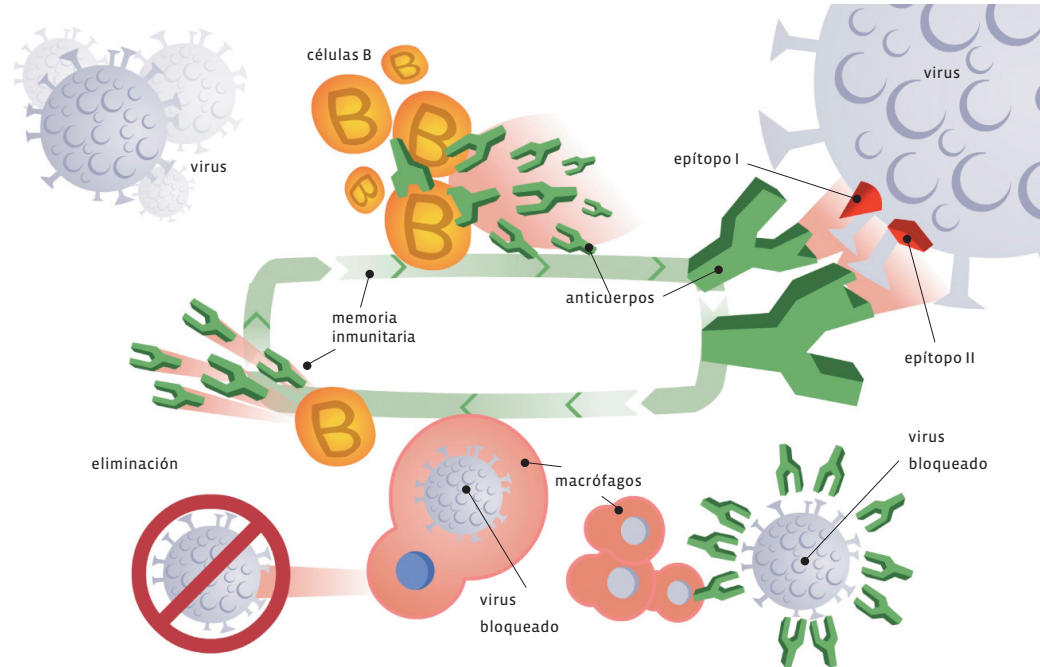
La importancia de las vacunas

Las vacunas salvan tres millones de vidas cada año y son un componente esencial en la protección frente a las enfermedades infecciosas

La vacunación contribuye a reducir la morbilidad y mortalidad infantil y del adulto, y aumentan la esperanza de vida. Tiene una función esencial en la prevención de enfermedades infecciosas, función que ahora se amplía para afrontar retos tales como el envejecimiento de la población, el bioterrorismo o la resistencia a los antibióticos. Actualmente se están desarrollando en todo el mundo unas 400 vacunas nuevas. El objetivo es proporcionar protección frente a las enfermedades infecciosas para las que no existe ninguna otra forma de prevención eficaz, o frente a enfermedades tales como el cáncer o la aterosclerosis.

“La rubéola puede causar malformaciones fetales graves si se contrae durante el embarazo”

La finalidad de las vacunas es proteger al individuo y a la población. Sólo pueden alcanzar una efectividad óptima si la cobertura de vacunación se mantiene continuamente en un nivel suficientemente alto. La cobertura de vacunación, o el número de personas vacunadas frente a una enfermedad en una población, es uno de los factores más importantes en un programa de inmunización. Deben mantenerse niveles altos de cobertura



de vacunación para garantizar que éstas continúen proporcionando protección adecuada a la población. Las dosis de refuerzo, (difteria, tétanos, tos ferina, poliomielitis) desempeñan, pues, un papel primordial.

Beneficios médicos y económicos para la salud pública

Sólo la potabilización de las aguas ha causado una reducción tan importante de la incidencia de enfermedades infecciosas como la vacunación. Ni siquiera la introducción de los antibióticos ha tenido un impacto tan grande sobre la reducción de la mortalidad. La vacunación es una medida preventiva a nivel individual y poblacional, y contribuye a reducir la mortalidad infantil y aumentar la esperanza de vida. El efecto de la vacunación sobre la morbimortalidad de las enfermedades endémicas y epidémicas da fe de la función esencial que tienen las vacunas en la mejora de la Salud Pública. La vacunación mejora la salud de la población en conjunto y reduce los costes

“La vacunación debe evaluarse a largo plazo, con las correspondientes modificaciones de los programas de inmunización”

sanitarios al mismo tiempo. De hecho, la vacunación es una de las pocas medidas preventivas de Salud Pública que pueden dar lugar a un ahorro económico real.

Protección frente a más enfermedades

Actualmente, la investigación y el desarrollo tienen como objetivo ampliar la investigación en todo el mundo de más de 400 vacunas, como las vacunas contra el VRS (virus respiratorio sincitial), el VIH (virus de la inmunodeficiencia humana), y (el virus del herpes simple) VHS. Pero la investigación y el desarrollo van mucho más allá de la prevención de enfermedades infecciosas y también pretende prevenir trastornos tales como las úlceras

gastroduodenales y la aterosclerosis... el sistema de defensa inmunológico para que controle la progresión de los tumores.

Sanofi Pasteur MSD, vacunas para la vida

Sanofi Pasteur MSD ofrece la más amplia gama de vacunas para todos los grupos de edad: 29 vacunas para adultos y 28 vacunas pediátricas, que proporcionan protección frente a 22 enfermedades infecciosas. Contribuye a mejorar la salud en Europa ayudando a proteger a 390 millones de europeos cada año de todos los grupos de edad (lactantes, niños, adolescentes, adultos y ancianos) frente a 22 enfermedades infecciosas (tales como sarampión, paperas, rubéola, tétanos, difteria, varicela, gripe e infecciones neumocócicas y por *Haemophilus influenzae* de tipo b), ha ampliado el campo de acción de las vacunas existentes mediante el desarrollo de vacunas nuevas e innovadoras como por ejemplo, para el herpes zóster y la neuralgia postherpética de la

SANOFI PASTEUR MSD

La contribución de Sanofi Pasteur MSD en Europa radica en la visión de innovación y prevención de la enfermedad de los ilustres pioneros de las vacunas: Louis Pasteur, Marcel Mérieux, Charles Mérieux, Jonas Salk, George Merck y Maurice Hilleman. Sanofi Pasteur MSD es la única compañía europea dedicada exclusivamente a las vacunas; se fundó en 1994 como una aventura conjunta entre Sanofi Pasteur y Merck&Co. Inc. (conocida como MSD en Europa). La compañía desarrolla vacunas a partir de las investigaciones de Sanofi Pasteur y MSD, y garantiza su disponibilidad en toda Europa proporcionando protección frente a las enfermedades desde la infancia hasta la senectud. La compañía está en contacto permanente con las autoridades sanitarias nacionales y europeas (EMA) y, en Estados Unidos, con la Food and Drug Administration (FDA). Más de doscientos profesionales especializados trabajan exclusivamente en el desarrollo de vacunas en Sanofi Pasteur MSD en Europa (desarrollo clínico, asuntos legales, farmacovigilancia y asuntos médicos), en estrecha colaboración con equipos de Sanofi Pasteur y Merck a nivel global.

que se dispondrá próximamente, para la diarrea aguda del lactante (rotavirus) y para la prevención del cáncer de cuello de útero y las verrugas genitales (Virus del Papiloma Humano) de las que ya se dispone en España desde hace varios meses.

Para proporcionar un servicio eficiente a sus clientes, Sanofi Pasteur MSD aprovecha la experiencia de los centros de producción: en Europa, Marcy Marcy l'Etoile y Val de Reuil en Francia, Haarlem en los Países Bajos. En Norteamérica: Swiftwater y West Point en Estados Unidos y Willowdale en Canadá. Estos centros utilizan la tecnología más avanzada existente, cumpliendo así las condiciones necesarias para la producción y distribución de vacunas. |

ENFERMEDADES MÁS FRECUENTES

Desde la introducción de las vacunas, se han erradicado de forma completa o casi completa varias enfermedades infecciosas. No obstante, en algunos casos el riesgo de que puedan reaparecer persiste si descendiese el nivel de cobertura vacunal.

Viruela: la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró oficialmente que la viruela había sido erradicada en 1980 después de una campaña de vacunación global en masa. La vacunación contra la viruela finalizó hace un cuarto de siglo, pero la amenaza del bioterrorismo ha reabierto ahora el debate sobre si debería reanudarse y cómo debería hacerse.

Poliomielitis: una enfermedad que daña gravemente el sistema nervioso, podría confinarse pronto a la historia de la medicina. En 2002, la OMS declaró oficialmente erradicada la poliomielitis en los 51 países de Europa.

Difteria: hace sólo 50 años, las epidemias de difteria seguían siendo responsables de una mortalidad infantil elevada en Europa Occidental. En el decenio de los 70, la difteria prácticamente había desaparecido de Europa Occidental y Rusia. La cobertura vacunal descende drásticamente con la edad, y sólo la mitad de las personas de 50 años de edad o más están protegidas, independientemente de la enfermedad.

Rubéola: la rubéola puede causar malformaciones fetales graves si se contrae durante el embarazo.

La mayoría de los países europeos desarrolla programas de vacunación contra la rubéola, pero sólo el mantenimiento de niveles altos de cobertura de la vacunación permitirá la desaparición de la rubéola congénita.

Sarampión: en la mayoría de los casos, el sarampión es una enfermedad leve. Sin embargo, puede asociarse a complicaciones devastadoras e incluso a la muerte. Los niveles insuficientemente altos de cobertura de vacunación se encuentran entre las causas de los brotes locales de sarampión.

Tos Ferina: la tos ferina era responsable de una elevada morbimortalidad en Europa antes de la introducción de su vacuna en los 50. Los adultos y adolescentes que sólo tienen una protección parcial o que no tienen protección frente a la tos ferina constituyen el principal vehículo de propagación de la enfermedad y exponen a los lactantes no protegidos a consecuencias graves e incluso mortales.

Hepatitis B: sigue siendo una prioridad para la OMS. Se estima que dos mil millones de personas en todo el mundo han sido infectados por el virus de la hepatitis B, con el consiguiente riesgo entre los sujetos infectados de padecer cirrosis y cáncer de hígado.

Gripe: la vacunación antigripal es importante para controlar las epidemias de la enfermedad. No obstante, sigue existiendo riesgo de una pandemia global. Se requieren nuevos progresos en la vacunación de los ancianos, y se están tomando iniciativas para ampliar la vacunación a los adultos e introducir una vacunación sistemática para los niños.

Haemophilus Influenzae tipo b (Hib): antes de la vacunación, este microorganismo fue responsable del 50% de los casos de meningitis bacteriana en niños menores de 5 años. El uso de una vacuna eficaz en los lactantes, junto con unos niveles de cobertura suficientemente altos, ha dado lugar a un descenso considerable del número de casos de infecciones invasivas por Hib, incluida la meningitis.

Varicela: La enfermedad suele considerarse benigna en la infancia. Los síntomas típicos son fiebre moderada y la aparición de una erupción vesicular, primero en el cuero cabelludo, después en el tronco y finalmente en las extremidades, después de un período de incubación de dos a tres semanas. No obstante, pueden surgir complicaciones, principalmente infecciones bacterianas secundarias de las lesiones cutáneas, deshidratación, neumonía y lesiones del sistema nervioso central. La vacunación contra la varicela está disponible en Europa. En España se recomienda la vacunación contra la varicela para los adolescentes.